

BIOGRAFÍA DE ROBERT OCTOBON

*François Octobon**

Robert Octobon nació en Cazères, pueblecito de la Haute Garonne, en Francia, el 16 de abril de 1911. Falleció el 3 de junio de 1995 en otro pueblecito francés, Gornières (Hérault), ciudad en la que se conserva su recuerdo de ingeniero de obras públicas y de arqueólogo.

Su padre, el comandante Octobon, era presidente del Instituto de Prehistoria y de Arqueología de los Alpes Marítimos, vicepresidente de la Sociedad Prehistórica Francesa, Delegado Provincial de la Sociedad Prehistórica Francesa para los Alpes Marítimos, Corresponsal provincial de la Comisión Superior de Monumentos Históricos, vicepresidente del Círculo Flammarion, corresponsal de la Dirección de Antigüedades Prehistóricas de Provence-Córcega, Presidente administrativo de la Asociación para el Estudio, la Defensa y la Ilustración del Val des Merveilles (los célebres grabados del Mont Bego).

Tras sus estudios en la escuela profesional de industria de Angulema, de 1926 a 1929, y un breve paso por la Escuela de los hermanos de Béziers, Robert Octobon continúa su formación en el Instituto Politécnico de Nantes hasta 1932. Luego, tras su servicio militar efectuado en fotografía aérea, se casa y se instala en París donde trabaja para Citroën hasta finales de 1934 (excavaciones de Chéry-Chartreuse, cerca de Brenne en Aisne, con Guillemet y Lamarre). Citroën quiebra y desde enero de 1935 a enero de 1936, trabaja para las fábricas Chausson.

Vuelve a Citroën hasta 1939, donde participa, en la sección de estudios, en la puesta en marcha

del famoso «dos caballos». Al mismo tiempo, inicia las excavaciones de un sitio que empieza a dar que hablar de él, el emplazamiento de Troussencourt, gran yacimiento arqueológico de sílex tallado descubierto a orillas del Sena. Sus compañeros de excavación son los especialistas en Prehistoria Armand Viré, de la Sociedad Geológica de Fran-



Robert Octobon en Adra.

* Traducción de Antonio Azorín Palao.

cia, y Henri Lamarre. Participan igualmente en esas excavaciones Xavier Guichard, jefe de la policía judicial y René Sordes, químico.

En esta época participa igualmente, con su padre en las excavaciones de la gruta de Rucufourcand, cerca de Belestas, en Ariège, al igual que en las de la estación prehistórica de Claix, en Carente (publicación de la Sociedad Prehistórica Francesa).

Luego viene la guerra. Robert Octobon es destinado en St. Laurent (Maurieres les Avignon) en una sección de fotografía aérea y aprovecha esta oportunidad para visitar los emplazamientos arqueológicos provinciales y hacer de los mismos fotografías aéreas (Los Baux, Avignon, Tarascon, Villeneuve les Avignon, Glanum, Remoulins...) y terrestres.

Después llega el embarque para el continente africano. Primero en Argelia: Orán, Blida, Argel; después Marruecos: Oggaz, Oujda, Sidi bel Abbes, Salé, Marrakech... Allí otra vez aprovecha sus desplazamientos para interesarse por la arqueología local como testimonio la elección de los temas de sus numerosas fotos.

Al volver la paz, se niega a reincorporarse, por razones patrióticas, en Citroën. Entra entonces en obras públicas, terreno que ya no abandonará, que lo hará circular por todo el territorio francés y que le permitirá entregarse a su pasión: la arqueología y, sobre todo, la prehistoria.

Así su primera construcción de obras públicas, de noviembre de 1940 a mayo de 1944, lo lleva a interesarse por un monumento religioso de Moissac (St. Michel). Con Armand Viré, exhuma sarcófagos medievales. Durante este periodo, estudia igualmente los grabados rupestres de Morency, en Ariège, con Jean Tricoire, maestro y arqueólogo aficionado, autor incluso de algunas publicaciones arqueológicas.

En 1944 participa en la construcción de la presa de Labarre, cerca de Foie, luego en la reconstrucción del puente colgante entre Beaucaire y Tarascon hasta 1946, después en St. Girons y finalmente en Gornières en Hérault, para emprender al mismo tiempo la reconstrucción de un puente de piedra tallada, la prospección sistemática de excavaciones naturales de su sector: simas, grutas, pozos, abrigos (y otras galerías que pudieran servir de refugio en caso de conflicto) y la excavación arqueológica de gran cantidad de grutas, entre las cuales destacan la de Maures (neolítico) y la de Mange-Châtaignes (aurignaciense).

En 1947 marcha a construir gran cantidad de obras en cemento armado, primero en Cerbère, luego en Tournemire-Roquefort, en Aveyron, en Bernis, en el Gard y finalmente en Montpellier.

Dirige en 1948 obras en el Garona, en Toulouse. Su familia vive entonces en una gran casa en Ayguesvives, a veinte kilómetros aproximadamente de las obras. Una vez acabadas, marcha a construir una presa, la presa de Tech en Val d'Arrens, en los Altos Pirineos (Argelós-Gazost).

En 1949 trabaja para una nueva empresa en Carcasona.

En Abril de 1951 lo encontramos en Mortagne-au-Perche, en Orne. Efectúa muchos trabajos en Calvados desde esta ciudad (Lisieux en julio, Evrecy en agosto de 1951, luego Trouville); después vuelve a Orne, a Mauves sur Huisle hasta 1952. Posteriormente a Le Havre (Rouelles). Descubre y excava en Mortagne, en el hipódromo, un emplazamiento merovingio (S. VII).

Estos sarcófagos son expuestos en el museo Percherón, al lado del pórtico St. Denis.

De 1952 es la primera prospección hidráulica en la zona sur de la Sierra de Gádor. Estos trabajos, impulsados por el Estado, no dan ningún resultado positivo y el proyecto es abandonado. La Compañía General de Aguas de París se interesa entonces por el «desierto» que existía al sur de El Ejido.

De 1953 a 1955, Robert Octobon permanece en Perpiñán para dirigir la puesta en funcionamiento de nuevas canalizaciones, la construcción de depósitos de agua y la sala de control de la red. Allí su familia se reúne con él en 1954.



El Ejido en 1962, calle principal. Hostal «El Pasaje».



*Decoración de lucerna romana
(Col. Octobon. Museo de Adra).*

Una vez terminados los trabajos, nueva mudanza para Carcasona.

En 1956-1957, una nueva obra lo ocupa en La Teste de Buch-Cap Ferret (Arcachon).

Después es enviado a St. Omer donde su estado de salud le obliga a pedir un puesto de trabajo más al sur.

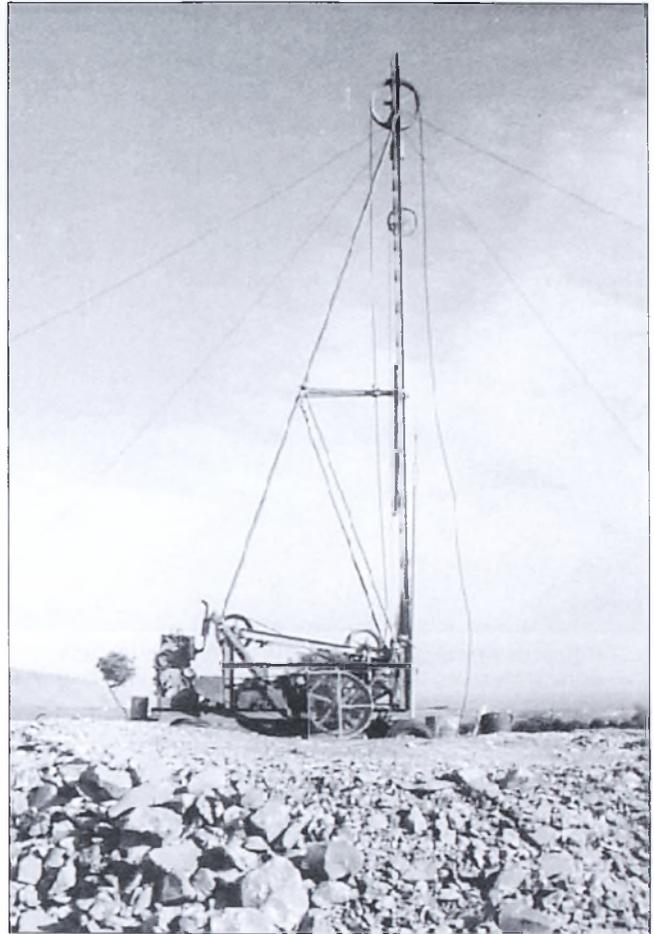
En 1958, del 2 al 28 de junio, la Compañía Española de Prospecciones Geofísicas S.A. lleva a cabo un estudio geológico en vista de una toma de agua en Dalías.

Este nuevo estudio desemboca en la creación de una sociedad de explotación «Adralmería Española S.A.», el comienzo de nuevas obras y la llegada de Robert Octobon que se alojará en el antiguo hotel Abdera antes de alquilar una casa. Luego compra un piso.

Antes de estudiar lo que llamaban entonces «La cumbre de Dalías», los primeros intentos de utilización de agua se hacen evaluando el potencial de las albuferas, lo que explica la elección de Adra como base de trabajo. Es entonces, realizando nuevas prospecciones, como de costumbre, en su lugar de residencia, cuando Robert Octobon se interesa por lo que los terratenientes llamaban entonces «trozos de vasijas de mis fincas».

El cerro de Montecristo ya había dado algunas piezas de cerámica enteras que adornaban la casa de uno de los propietarios. Con la autorización de éstos, Robert Octobon comienza a realizar algunos sondeos, seguidos rápidamente de una excavación tradicional.

A principios de 1959, Robert Octobon detecta por fin agua al sur de El Ejido, bajo la planicie que



Sondeo por percusión en la «Cumbre de Dalías», en 1960.

domina la playa San Miguel, entre la Mojonera de Roquetas y Balerma.

Mientras dirige los trabajos de perforación de pozos y la extracción de la capa pliocena con dinamita, se integra en la comunidad abderitana, participa en algunas actividades en la ciudad y continua sus excavaciones en la antigua ciudad de Abdera. Su mujer y sus hijos buscan, lavan y clasifican las miles de piezas recogidas. Robert Octobon acaba con la clasificación y consciente de que la explotación de las tierras arruina el emplazamiento y destruye todo lo que todavía hay en aquel lugar, pasa la mayor parte de su tiempo trabajando. Entonces todo es embalado, etiquetado y apartado con el fin de estudiar más tarde su «cosecha».

Una importante operación quirúrgica de la que conservará secuelas durante toda su vida lo mantendrá durante cierto tiempo bloqueado en Madrid.

Septiembre de 1961, su hijo mayor, François, se reúne con él para completar las muestras



*Sepultura megalítica de la «Cumbre de Dalías»
(foto Octobon).*



*Pequeña cuenta procedente de la sepultura megalítica
(Col. Octobon. Museo de Adra).*

geológicas y controlar las perforaciones y continuará con la explotación del agua, las canalizaciones, etc... En esta época, en mayo de 1963, se realiza un importante descubrimiento, una gran cantidad de tumbas megalíticas en el límite oeste de las obras de perforación de los pozos de agua. Algunas parecen haber sido destruidas voluntariamente (búsquedas de tesoros, reutilización por pastores en busca de refugio...) En la zona de levantamiento, dos tumbas están a punto de ser destruidas por los trabajos.

Robert Octobon procede por lo tanto a realizar una excavación de urgencia. Una de las dos tumbas no da nada. Algunas piedras dispersas y desordenadas delimitan solamente lo que él considera que es una tumba. Sin embargo, la otra conserva todavía un trazado perfecto en el suelo.

Realiza el plano y emprende la excavación. La tumba está intacta. El campo de excavación va a durar de junio de 1963 a diciembre de 1964. Robert Octobon tendrá la suerte de poder terminar su trabajo antes de marcharse de Adra. Sus descubrimientos son ordenados, los objetos son clasificados y se reunirán con los fragmentos de vasijas recogidos de Abdera, en una sala reservada para ello en su domicilio.

Después de España, vuelve a Francia en 1965, a Orange, a donde traslada su domicilio de Carcassonne. Pero su salud es precaria y solicita

un puesto de pequeña responsabilidad. Por lo tanto debe realizar una nueva mudanza para instalarse definitivamente en Nevers. Siempre piensa en poder retirarse de vez en cuando a Adra para allí continuar con sus investigaciones.

De 1966 a 1979, reside en Nevers (se jubila en julio de 1976). Allí excava entre 1970 y 1979 el túmulo de la Bonneterie en Vielmanay (fechado en la primera Edad de Hierro). En sus últimos años de actividad profesional simultanea este gran trabajo de excavación (150 individuos acompañados de un rico mobiliario funerario y de joyas personales),



Ánfora del Cerro de Montecristo (Col. Octobon).